



JULIO ESCAMEZ

Premio
a la
música
de vanguardia



Pág.11

EN FORJA

La mafia
sienta
bases
en Costa Rica



Pág.12

Comedor
de UCR
inició
nuevo servicio



Pág.6

Del 15 al 21 de marzo de 1985
- Núm. 670 - ₡5.00

¿Cuál es el papel que le correspondería jugar al artista contemporáneo? ¿Aún puede 'decir' un mundo?

"Yo creo que más que nunca, en una época de crisis como la que vivimos, una crisis profundamente estructural de la sociedad, el artista tiene materiales sumamente ricos para expresar este mundo en que vivimos. El artista tiene que tener sus sentidos muy abiertos, muy sensibilizados siempre, a todo el acontecer de nuestros días. Nada le tiene que ser ajeno, porque necesita cada vez más información sobre su tiempo. En ese sentido el arte, en su verdadera acepción, es un hacer profundamente humanista."

"Por eso es que aun contra aquellos que desestimaron el arte mexicano, y con todas las críticas que se le pueden hacer, fue un renacimiento de un arte público. Finalmente, a consecuencia de este movimiento, hubo una enorme repercusión en todo el mundo; en Brasil; influyó sobre los pintores argentinos, chilenos. Ya lo han dicho muralistas contemporáneos, que el arte mural, que es por excelencia un arte público, es un arte mayor. En la concepción humanista del arte, el hombre en medio de la naturaleza, que se enseñoreaba sobre ella y creaba la cultura, se expresaba en un arte mayor que formaba parte integral con la arquitectura, así como la arquitectura forma parte integral de la ciudad. Era una unidad. El arte estaba inserto en toda una lectura de formas arquitectónicas y urbanas, porque el arte reducido a un marco, no sólo en cuanto a sus limitaciones físicas, es producto de la sociedad mercantil. Claro, porque se podía transportar, se podía comerciar, incluso llevar a la estancia privada de los señores, de los poderosos."

Además, la actitud del espectador al enfrentarse con un mural es totalmente diferente, similar a la diferencia que hay entre la pantalla de cine y el espacio reducido de la televisión. En el mural el hombre no sólo se siente parte de la obra sino que hay una cierta actitud sacra, reverencial.

"Correcto, pero no sólo eso. La pintura mural, desde el punto de vista formal y no de su contenido, tiene que estar en estrecha relación con la estructura del espacio en la cual debe ser pintada. El cuadro es independiente del espacio, como objeto transportable puede ser colocado en cualquier dimensión de espacio, mientras que el mural tiene que tomar en cuenta las condiciones de circulación y visuales del espacio, aquellas distancias máximas en que un fresco se ve bien. Cuando uno choca con el muro de enfrente quiere decir que es el punto máximo de visualización del mural."

"La ciudad es una relación del hombre con el cosmos. Pero no lo es en la sociedad industrial, capitalista. Al contrario, es una sociedad disociadora y alienante, y la concepción individualista de la economía hace que cada quien que proyecta un edificio lo haga desligado de toda la composición urbana. Cada uno quiere aplastar al otro, como así en la competencia económica, empresarial, también quiere aplastar al otro. La ciudad resulta caótica, desordenada."

"El artista muralista es el que tiene una concepción más amplia de las formas integradas y es por eso que sueña con un mundo más armónico, con una relación más armónica del hombre con su medio, en este caso la ciudad. Sueña con que la ciudad sea el primer elemento educativo de los sentidos. El pintor de grandes formas públicas, el pintor de mural, es un artista de conciencia superior."

"... sus grabados y dibujos me revelan a Julio Escámez como un talento extraordinario".

DIEGO RIVERA

ARTE E HISTORIA

"Cada momento histórico agota su forma de expresión, no son suficientes para expresar nuevos contenidos. En el siglo XX, después de la primera guerra mundial, en que hubo una gran crisis de los valores fundamentales de la civilización, se produjo un caos en la conciencia de la gente. Entonces no se podía expresar el mundo dentro de un reflejo y de una recomposición de los elementos de la naturaleza como lo habían hecho los expresionistas o los simbolistas. Eran lenguajes que quedaban cortos para el mundo que apareció como una realidad tremadamente caótica, que movía a angustia y confusión a los espíritus más conscientes de la época. Hubo que recurrir a toda aquella morfología que entregaba el mundo contemporáneo. Y en eso tiene mucho que ver la imagen de la sociedad industrial: los mecanismos, la manufactura, todos los elementos mecánicos, todos los procesos en serie. Creyeron que ese era el lenguaje idóneo, óptimo, para expresar ese nuevo contenido. Pues resulta que

Pasa a la pág. 2



En su estudio de Heredia, trabajando un nuevo mural de apreciable dimensión y caótico temario.



Julio Escámez trabaja en uno de los murales que mandó a destruir más tarde la dictadura chilena.

Julio Escámez o la reconquista de la realidad

De Carlos Cortés

En el siglo XIII "nació un niño de genio maravilloso, que sabía dibujar una oveja del natural". Este pequeño es el Giotto, primer genio de la pintura occidental descrito trescientos años después por Vasari, el fundador de la crítica de arte. Una emoción similar se apoderó de nosotros al ingresar al estudio de Julio Escámez:

"El artista debe estar inmerso en su época, inmerso en las contradicciones y en los riesgos a que lo somete su ideología. Ese es el fundamento espiritual para hacer un arte valedero. No me crea mecanicista. El arte es un reflejo indirecto de los procesos históricos y nos permite reinterpretar formas que pertenecen a otros contenidos. El artista debe tener un espectro de conocimiento lo más amplio posible, que no sólo contemple el arte, sino la historia, la ciencia, la tecnología, la filosofía. A mí me apasiona la historia. Me gusta mucho la literatura. Pretendo ser un artista integral. Yo no creo haberlo conseguido, pero se debe ser en lo posible una persona integral con conocimientos, sino profundos, al menos generales de los fenómenos humanos y sociales y, por consecuencia, del Universo."

Para este chileno multifacético, con once años de residencia en Costa Rica, humanista y místico, artesano e intelectual de la crisis, mezcla de trashumante y nacionalista, el verdadero instrumento del artista es el símbolo definido como la "reducción de la realidad a una imagen, conteniendo lo esencial de una contradicción social".

Esta preocupación ha determinado legítimamente "mis temas artísticos, para que la pintura se inspire en la vida y no en el arte, que es una forma ya digerida".

Su particular residencia en la tierra, Julio Escámez la lleva a cabo desde San Pedro de Barba, en Heredia. Una escalera sobre el desfiladero, una estructura metálica hecha por él mismo y recubierta de asbesto cemento (aunque confiesa que no es lo ideal), dividida en niveles para servir de estudio, habitación, sala y cocina, además de amplias extensiones verdes, pinceles, lienzos, colores y bocetos son los recursos expresivos que ahora, como desde hace 40 años, manipula uno de los principales artistas contemporáneos de Chile para reconquistar la realidad.

"Yo tuve una vocación muy definida desde niño, acentuada en una tendencia irrefrenable por expresarme en imágenes. Pero, en un momento de mi vida, no sabía si quería ser un pintor o poeta o músico, para lo cual siempre tuve interés."

¿Entonces, imágenes no sólo visuales?

"Claro, sí. Y eso me ha llevado a escribir lo que idealmente debería ser un artista, como un artista integral. No sólo integral en su ex-

presión, porque el arte en nuestra época, en la sociedad industrial, se ha ido delimitando en cuanto a su diversidad expresiva. Hay que recordar que hasta el siglo XVIII los artistas eran arquitectos, pintores, escultores, escenógrafos. Lo eran todo. Es decir, eran humanistas. El arte es una expresión por esencia humanista. En la sociedad industrial ocurrió que la necesidad que la propia sociedad tuvo del arte fue disminuyendo, como fue reduciéndose a la vez la visión universal que el artista tenía. Si uno ve las grandes composiciones pictóricas del medioevo, y no sólo en Occidente sino también en países del Medio y Extremo Oriente, había en cada obra una totalidad del mundo, siempre se mostraba al individuo inmerso en medio de la cultura.

"En la sociedad industrial la actividad artística fue especializándose y eso condujo a una reducción de la visión del mundo. Entonces aparecieron los géneros artísticos. Apareció el paisaje, el retrato, la naturaleza muerta, porque lo exigía un mundo cada vez más mercantil."

"El retrato, como género, ya en el manierismo y en el barroco, muchas veces se coloca con un fondo neutro detrás, se borra el paisaje. Está el hombre solo e inconscientemente se acentúa cada vez más el individualismo en toda la concepción de la vida social. La visión del mundo se desintegra: por un lado el individuo, por un lado los entes; las cosas, aparece el bodegón. El paisaje sin el hombre. Y después, en un proceso cada vez mayor de desintegración, aparecen las imágenes sin que representen nada objetivo en la realidad. Ya en este siglo, en el período de entreguerras, el arte perdió incluso su propiedad de lograr una transfiguración formal del mundo y aparecen las formas ausentes, despojadas de contenidos reales. Aparece una especie de descrédito de la realidad y el arte ya no tiene por qué reflejar una realidad objetiva, histórica; aunque siempre la refleja, porque quieren o no los historiadores del futuro emprenderán una lectura de estos símbolos, expresados inconscientemente en el arte, y presumiblemente lo que leerán, no lo puedo decir yo, es que es una sociedad que perdió su contenido y proyección histórica. Entonces el arte ya no tiene necesidad de decir, de mostrarnos un mundo como totalidad, un mundo dinámico, sino una reducción del mundo y de sus símbolos."

"Hay excepciones, pero se producen en el signo contrario a la ideología dominante. El muralismo mexicano es una pretensión de mostrar un mundo del futuro, una concepción nueva de la sociedad, más justa..."



ellos recurrieron a formas exteriores. Si examinamos el cubismo, que a mi parecer fue el movimiento más serio, es el reflejo de un mundo industrial, porque es reducir todo el mundo morfológico natural a formas de un esquematismo geométrico y mostrar la forma "estandarizada" de la sociedad industrial; que somete la concepción utilitarista de la manufactura a formas cada vez más simples, lo que es capaz de producir la máquina. Incluso, el cubismo no sólo aparece en la pintura sino también en otras expresiones del arte figurativo. Hay que recordar que el cine europeo, sobre todo alemán, recurre a soluciones cubistas en la composición escénica; los filmes de Fritz Lang y muchos otros. Y no sólo eso, sino que todas las formas de la escenografía de todos los teatros tanto alemanes como rusos de aquella época prerrevolucionaria, tenían soluciones cubistas mucho antes de que Picasso pintara "Las damas de Avignon".

"Para el artista contemporáneo, inconscientemente más que conscientemente, el mundo morfológico que lo rodea en la sociedad industrial va creando nuevas soluciones para un lenguaje formal que necesita expresar nuevos contenidos. Pero, en este caso, los utilizó desde un punto de vista puramente formal. Por ejemplo, los cuadros de Picasso sí expresaban un contenido resuelto de una manera cubista, pero aparte de ese artista que —está por demás decirlo— tuvo un talento enorme, los demás se aprovecharon desde un punto de vista puramente formal, nada más; sin lograr, y eso fue la condenación de todos los demás pintores que no fueron los pioneros del cubismo, descubrir el nuevo código. Hablando en términos semióticos, se encantaron con las soluciones pero no descubrieron la nueva semiología formal que aparecía con el cubismo, no la aprovecharon. Y eso desembocó, por puro formalismo y falta de contenido, en el arte abstracto, desposeído ya totalmente de contenido."

LA SEDUCCION DEL ABSTRACTO

"Hoy, un punto dice más en pintura que una figura humana. Una vertical asociada a una horizontal produce un sonido casi dramático. El contacto de un ángulo agudo de un triángulo con un círculo no produce menos efecto que el contacto del dedo de Dios con el dedo de Adán en Miguel Ángel."

WASSILI KANDINSKY

"Ahora, yo no diría que el arte, incluso en la forma más abstracta, no esté carente de contenido. Todo lo que produce el hombre tiene contenido, sólo que su lectura es para los nuevos "Sherlock Holmes" de esta época, que son los que hacen lecturas muy sofisticadas, los semióticos, los estructuralistas. Para esos no, pero para el resto de los mortales es un arte totalmente hermético. Entonces, no es el fin del arte eso. El arte en todas las épocas, si bien siempre fue de élite en la sociedad de clases, siempre tuvo una lectura fácil para el resto

del pueblo. No creo que las pinturas del Giotto hubiesen sido muy herméticas para los fieles, ni las de Fra Angélico; pero sí si ven un museo de arte moderno y ven todos estos cuadros. Todo hombre tiene necesidad de una trascendencia de su esencia humanizada que se lo da el arte, tiene necesidad, hasta el más bruto; pero no creo que pudieran hacer una lectura que le produzca que lo convenga algo, qué se yo, que produzca una mínima emoción, por muy mínima que sea, una emoción estética. No creo que le satisfaga. Yo creo que el arte, en ese sentido, es producto de una cada vez mayor alienación, y en este caso bastante grave y crítica que amenaza contra la verdadera humanización del hombre; es el enorme grado de alienación cultural que sufre la sociedad en esta época. Se ha caído en extremos, que hacen peligrar los valores mismos que el hombre quiere preservar, para que la humanidad no se desintegre espiritualmente.

El arte es, en esencia, integrador

del hombre con el todo y en esta boca de extrema alienación vamos a un período de desintegración.

¿Usted concibe al arte como una forma de conocimiento?

"He amado con arrebato sus líneas, sus cuadernos de viajes en que da un soplo extraordinariamente creador, que recuerda aspectos de los grandes renacentistas. Julio Escámez miró el esplendor imaginativo y la virtud esencial que nos hace ver las cosas con creciente belleza".

PABLO NERUDA

"El artista es, realmente, una antena que establece una relación sensible y constante con la realidad. En la sociedad industrial al arte se le quita la función esencial de abrir compuertas gigantescas a la conciencia humana para ver, en el sentido de ver la realidad, de revelar, de elevar la conciencia a un estado superior de desarrollo."

¿A pesar de que sea elitista?

"Bueno, pero ya lo dije, que no obstante que la mayor parte del arte ha sido elitista a través de toda la historia, la lectura de las obras revela elementos... las contradicciones esenciales de cambios históricos. Porque el artista es un ser sensible, tiene antenas muy extensas, un espectro gnoseológico muy amplio, toma elementos de aquí y de allá y al reducirlos a un lenguaje artístico deja pasar el contrabando, que son los nuevos contenidos.

"Yo no creo en etiquetas en el arte, ni creo que se haga arte con una teoría previa, con un programa ideológico estricto... no creo. El arte es un instrumento de conocimiento y como todo instrumento de conocimiento a medida que se va desarrollando tiene su propio

JULIO ESCAMEZ CARRASCO: Chileno. Creció en la ciudad de Cañete, la cual años después lo bautizó "Hijo Predilecto". Presentó su primera exposición en 1950 y cinco años después realizó su primera experiencia en pintura mural. Sus estudios básicos de pintura los hizo en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Un viaje a Italia le permite empaparse de la obra del Giotto, Piero della Francesca, Massaccio y Uccello, y especializarse en la técnica del mural al fresco, en Florencia. Continúa sus estudios de artes gráficas en Leipzig, Alemania. Visita el Lejano Oriente: India, China, Japón, Corea, Nepal y Tailandia. En Pekín pinta un cuadro especialmente para la Casa de la Amistad Chino-Latinoamericana. De gira por la Unión Soviética pinta un mural para la universidad "Patrício Lumumba". Su pretensión de unir al artista integral con el trotamundos lo hace especialista en grabado chino y japonés, y en pintura mural de monasterios medievales. De regreso a Chile se deja atrapar por la pasión americana, recorre el continente, familiarizándose con el arte precolombino colonial y la iconografía religiosa. Vuelve a su patria en 1970 y participa del proceso motivado por el presidente Salvador Allende como uno de sus principales intelectuales y autor de múltiples murales y obras de arte público. Con el golpe militar, en 1973, la condena de muerte pesa sobre su cabeza y debe huir del país disfrazado y en condiciones extremas, y sus trabajos artísticos son destruidos y envilecidos por el nuevo régimen. Pasa a residir en Costa Rica. Entre 1975 y 1979, por encargo del Instituto Nacional de Seguros, efectúa una serie de murales. Aquí ha sido nombrado en dos ocasiones miembro del jurado de los Premios Nacionales. Actualmente labora en extensión cultural del Departamento de Bellas Artes de la Universidad Nacional. Como especialista en el procedimiento italiano de extracción de frescos, realizó para el Museo de Arte Costarricense el traslado de los murales de la Casa Presidencial. Durante este período hizo numerosos retratos, fuentes y esculturas en bronce, y cuadros suyos forman parte de las colecciones privadas de José Sancho, José Fidel Tristán, Daniel Yankelevitz y Teresa de Goicoechea. Además de cultivar con éxito todas las expresiones plásticas, ha incursionado con igual acierto en diseño de vestuario, decorado y escenografía, en diversos países del mundo. Monografías sobre su vida y obra, álbumes de grabados, estudios, ensayos e ilustraciones para libros han aparecido en Latinoamérica y Europa.

Exposiciones: Roma, Ginebra, Nueva Delhi, Tokio, Montevideo, São Paulo, Buenos Aires, Santiago de Chile, Pekín, Moscú, Viena y San José de Costa Rica.

Obras en museos: Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, Pinacoteca de la Universidad de Concepción, Museo de Arte Moderno de Montevideo, Museo de Arte Moderno de Punjab (India), Museo de Arte Contemporáneo de Belgrado (Yugoslavia), Museo de Arte Contemporáneo de São Paulo (Brasil) y Academia de Bellas Artes de Berlín (Alemania).

En la actualidad trabaja un ciclo de cuatro obras de gran formato, cuyo tema central es la visión apocalíptica de la era contemporánea □

método. Difiere de la ciencia porque los principios de esta se insertan en un sistema lógico y el arte no. El arte tiene vínculos con la ciencia, pero su proceso no es siempre lógico, sino que hay una interrelación dialéctica entre lo intuitivo y la conciencia. El arte se vale de todas estas facultades del intelecto humano, en el cual la intuición juega un papel importantísimo. Si no no podría producirse, porque el arte tendría un lenguaje y un sistema metodológico rígidos. La intuición es una forma de organización inconsciente de todo ese material que nutre al artista por vía sensible."

¿No le parece una contradicción enfrentar, por un lado, a un arte que se desliza por la cuerda floja de la abstracción, y por el otro, la necesidad de expresar, de decir y materializar el apocalipsis del siglo XX? ¿No se habrán agotado los recursos para hablar con las palabras del arte?

"Es una contradicción en sí. Son muchos los factores que condicionan la expresión artística, no sólo la gradual pérdida de contenidos ideológicos coherentes y de toda una concepción de la vida y del mundo que, en el caso de la sociedad burguesa, ha perdido vigencia. Hay un intento del artista por expresar un mundo, pero muchas veces el grado de alienación que el artista sufre le impide, le tiende un velo, entre su pretendida objetividad y el mundo real, objetivo. Entonces, se debate en una confusión laberíntica de formas y quiere despejar ese mundo puramente de relaciones formales para poder encontrar las formas óptimamente elocuentes, eficaces para poder expresar esa esencia que anda buscando y expresar el mundo como ha sido expresado en los grandes momentos del arte. No me refiero solamente a las artes plásticas, sino al arte en su totalidad. Cuando uno va a una exposición yo veo esa confusión, hay una tendencia a actuar y a hacer lo raro por lo raro, lo surrealista sin saber lo que es surrealismo, lo raro que satisface una curiosidad muy superficial del público comprador. Pero siempre, íntimamente, sabe que lo que está diciendo es algo muy vago, además, porque no tiene ninguna claridad de lo que hace. Por eso es que yo veo con bastante inquietud esta desubicación en cuanto a la concepción del arte en general, en cuanto al arte como forma profunda y trascendente de comunicación entre los hombres. Veo esta confusión en la gente, que cuanta más raro es más de vanguardia les parece y a veces la vanguardia es una apariencia ilusoria, pero que en el fondo es una retaguardia, es una forma de confusión. No quiero decir con esto que el arte tiene que ser una especie de realismo, porque muchas veces se habló de realismo socialista y también se cayó en bastantes aberraciones. No. Me refiero a que el arte tiene que usar todo un sistema de símbolos, pero en forma ideológica ordenada, codificada. Que los símbolos sean eficaces realmente y que uno pueda manejarlos dentro de un lenguaje coherente para expresar una realidad y por último para expresar un sentimiento, que es un reflejo de una realidad; para expresar un mundo, aunque sea muy íntimo, pero que sea coherente con una situación realmente legítima del espíritu humano, pero no una confusión total. No tendría trascendencia lo que el artista hace, sería un mero transportador de imágenes. □



Escámez figura entre los grandes muralistas del continente.